



## CIRCULAR GOBIERNO DE COALICIÓN - 13/01/2020

Conformado ya el primer gobierno de coalición de la democracia postfranquista, toca ahora plantearse cual es nuestra orientación pública estas primeras semanas. Este gobierno liderado por el PSOE y en el que se ha integrado UP ha causado un gran alivio entre los sectores sociales progresistas y de izquierdas, satisfechos con que no gobiernen las derechas. Está claro que el mejor capital de este nuevo gobierno va a ser la derecha que tiene enfrente, menos fuerte pero más radicalizada que en el gobierno de Zapatero. Es obvio que no es lo mismo este gobierno que uno formado por la derecha, pero no podemos olvidar que este no es nuestro proyecto y que vienen tiempos en los que tocará defender nuestra posición de manera pedagógica, de acuerdo a las contradicciones con las que se vaya encontrando el gobierno y en concreto UP, pero también poniendo encima de la mesa demandas, propuestas e iniciativas propias.

### **Firmeza, paciencia y pedagogía**

Sobre todo, es un momento en el que tener mucha paciencia, en el cual debemos defender nuestras ideas con firmeza pero sin estridencias, preparándonos para una larga marcha en una nueva situación, en la que el transformismo y la restauración se disputarán la resolución de la crisis del régimen sin que las fuerzas constituyente-revolucionarias sean decisivas. Recomponer esa potencia y darle forma política es nuestro objetivo a largo plazo y para ello, tendremos que combinar la firmeza estratégica con un trabajo táctico paciente que no se puede basar ni en tratar de acelerar discursivamente el proceso ni en el oportunismo al que empuja la algarabía progresista, si no en combinar la defensa de nuestras ideas con una reconstrucción de lo político que se base en las luchas.

Por otro lado, nada garantiza que esta coalición tenga mucho recorrido. Pedro Sánchez ya avisó en su discurso de investidura que negociará con otros partidos - Cs y PP - cambiar la Constitución en lo que a la elección de presidente se refiere y no volver a necesitar a la izquierda como muleta para formar gobierno. De este modo, aunque por primera vez desde la guerra civil, una organización a la izquierda del PSOE va a entrar en un gobierno estatal, UP va a estar totalmente subordinada por los acuerdos firmados entre partidos. Dicho esto, hay causas latentes que pueden surgir y poner en crisis al gobierno. Señalamos algunas posibles: si surgen conflictos sociales, la gestión de los mismos; la gestión de una nueva ola recesiva (no de la austeridad suave); la cuestión catalana estará muy presente y por último, conociendo a los aparatos del PSOE y de UP, es inevitable choques intraburocráticos.

Así, estos cuatro años supondrán una legislatura complicada en la que habrá que poner encima de la mesa demandas democráticas, sociales, feministas y ecologistas sin renunciar a nada ni conformarse con migajas. Este gobierno se ha marcado una [hoja de ruta](#) que contempla medidas positivas (fundamentadas en intentar recuperar un concepto perdido en las democracias liberales, la concertación, el diálogo y el acuerdo entre agentes sociales agonísticos. Pj: partidos y sindicatos) pero sobre todo muchas carencias y ambigüedades a la hora de concretar cómo llevarlas a cabo. Aunque redactado de forma apresurada, es

imposible que el acuerdo de gobierno pueda recuperar los derechos perdidos si no se plantea, sin ir más lejos, romper con el marco de austeridad marcado por la Unión Europea. Si es necesario, hay que desobedecer: los derechos, siempre antes que el pago de la deuda. Se trata de recordarles sus compromisos y sobre todo, no darles la razón cuando culpen a los movimientos sociales de no haber desbordado y no haber conseguido sus demandas.

### **Agenda propia, prudencia y propuestas**

En materia de política comunicativa, en esta primera fase que se inicia ahora, es momento de dejar de referenciamos en UP y marcarnos una agenda propia, independiente de los hitos del nuevo gobierno, como organización autónoma con sus propias propuestas para ir preparando el terreno para nuestra salida en el ámbito público, centradas en las luchas laborales, el ecosocialismo y el feminismo. No debemos mostrarnos frontalmente hostiles ni pro-gobierno durante los primeros meses de nuevo gobierno, si no pragmáticos en el sentido de señalar sus limitaciones y buscar propuestas de lucha para ir consolidando una posición política alternativa. Nuestra posición ya ha quedado clara en el tema de la co-participación en el gobierno del PSOE y se trata de ir marcando otro ritmo para explicar la nueva etapa que se abre para el anticapitalismo político.

Debemos evitar cualquier tipo de sobreactuación hacia el nuevo gobierno o dar a entender que existe la posibilidad de que este gobierno sea la solución o un proyecto al que tan solo hay que presionar y corregir un poco, ya que se trata del mal menor, no de un proyecto transformador. Del mismo modo, podemos pedir marcar un discurso que exija valentía y voluntad política a los integrantes de UP con cargos en el nuevo gobierno y a la vez, mostrar los límites de un acuerdo que los ata al PSOE: UP ya se ha resignado a las condiciones del PSOE antes de comenzar la legislatura y solo en la calle más que nunca podremos abrir grietas por las cuales se cuelen medidas mediatas que fortalezcan el poder social de la clase trabajadora.

Se trata de transmitir pedagógicamente que más allá del ruido mediático provocado por el ensordecedor debate entre “rojos” y “fachas” . Ni la Troika ni la CEOE (aunque es obvio que habrá tensiones en los procesos de negociación) han estado nunca demasiado preocupadas por este gobierno de coalición en el que no solo el PSOE, sino el propio UP, se han presentado como garantes del orden. Para ello, podemos basarnos en temas concretos - ejemplo actual caso CIE Formentera- y hacernos eco de los movimientos críticos con el nuevo gobierno - comunicado de la PAH ante las propuestas programáticas insuficientes en materia de vivienda-.

En lo que respecta a prensa, es muy útil publicar artículos en prensa generalista que estudien las propuestas del gobierno de coalición en distintas materias y que, más adelante, vayan haciendo balance de lo que se ha ejecutado. También ir generando una perspectiva distinta entre los sectores de vanguardia, basada en mantener abiertas las luchas y construir una alternativa política desde los movimientos.

### **Propuestas del gobierno de coalición**

[En materia de derechos laborales](#), además de la ya conocida renuncia a la derogación total de la última reforma laboral de 2012, el gobierno se ha marcado el reto de establecer “un nuevo Estatuto de los Trabajadores del siglo XXI” en el que se plantea, por ejemplo, derogar

alguna de las medidas más sangrantes como la posibilidad de despido a causa de bajas por enfermedad. Sin embargo, nada se promete en lo relacionado con uno de los aspectos más duros y agresivos de otra reforma laboral, la del PSOE en 2010, como el abaratamiento del despido improcedente o la recuperación de los denominados salarios de tramitación. Por supuesto la prohibición de las ETT en sectores vetados antes de 2012 (sanidad, construcción, administración y sector público) ni se menciona.

Por otro lado, es una buena noticia que se asuma la subida del SMI hasta el 60% del salario medio, tal y como indica la Carta Social Europea, la revisión de los contratos formativos, elaboración de un Estatuto del Becario, el aumento hasta 16 semanas del permiso de paternidad, la equiparación en permisos de lactancia, etc. El problema es que no se especifica, ni hay referencias concretas sobre cómo impulsar este tipo de promesas y su nivel de alcance concreto y, lo que es peor, que este texto esté menos a la izquierda que el programa del PSOE de 1982 o el acuerdo programático de PSOE-IU en el 2000, con los que todavía se consiguió reducción de jornada laboral, se ampliaron vacaciones y, al menos, se hablaba de reducción de la edad de jubilación. En resumen, no hablamos de un reformismo que mire hacia el futuro, si no de una serie de propuestas que tratan de volver a colocar al país en 2011.

**El movimiento obrero continúa debilitándose, conformándose mientras rebajan sus demandas a cambio de volver a la concertación social. Es fundamental impulsar una posición sindicalista dura y reivindicativa que tenga claro que ahora es el momento de exigir mejoras. Ante cada medida positiva, tratar de ir más allá y recordar que la emancipación de la gente trabajadora dependerá de la capacidad colectiva que tengamos para organizarnos y construir una alternativa política con una agenda propia. Tenemos que tratar de construir una agenda propia en torno a cuestiones de fondo que sin ser revolucionarias, facilitan la recomposición del sujeto de clase: prohibición de los despidos en empresas con beneficio, fin de la temporalidad, renta básica.. *Ese movimiento no se construirá desde el gobierno, pero debemos ser capaces de exigir propuestas que fortalezcan la capacidad de lucha de la clase trabajadora. En ese sentido, si somos capaces de proponer una agenda de este estilo con otros sectores, seremos capaces de abrir un horizonte distinto más allá de la resignación, el alivio o el conformismo.***

**En cuanto a la cuestión territorial,** es evidente que UP se mantendrá de perfil hablando de diálogo mientras el PSOE se vale de un aparato judicial con vestigios franquistas y de la Junta Electoral para contradecir a la justicia europea y mantener presos políticos, aunque no podemos descartar que intenten algún giro en la política judicial con los presos para facilitar el aterrizaje neo-autonomista de ERC. En este sentido, seguiremos reclamando la democratización el Estado y la depuración del sistema judicial que no se llevó a cabo durante la Transición. Los pueblos deben poder decidir su futuro en referéndum, por encima de los acuerdos entre políticos. Nadie está por encima de la democracia, mucho menos quién debería garantizarla.

**En materia migratoria, uno de los primeros momentos en los que hemos salido a defender a las que menos tienen ha sido estos días de investidura en los que, mientras se cerraba la formación de gobierno, el Ministerio de Interior anunciaba la reapertura del CIE de Formentera, cerrado por sus pésimas condiciones. Lucharemos por el cierre de estas prisiones que violan derechos humanos, el fin de las devoluciones en caliente y porque haya papeles y derechos para todas las personas que viven en nuestro**

país.

**Feminismo:** El hecho de que Igualdad pase a ser ahora un ministerio independiente de vicepresidencia puede restarle algo de peso a la hora de implementar medidas transversales que dependen de Justicia o Economía y provoca el temor de que su acción se quede en gestos sin presupuesto o desarrollo, como pasó con el Pacto de Estado contra las violencias machistas aprobado en 2017 - resulta irónico recordar que UP se abstuvo en la votación del pacto por considerar sus medidas buenas pero insuficientes, especialmente por la ausencia de fechas y garantías de aplicación-.

Esperamos que el nuevo gobierno cumpla con las urgentes medidas en materia de violencia machista que ha prometido: reconocimiento de la violencia fuera de la pareja o expareja, tal y como exige el Convenio de Estambul que España firmó, y que los tribunales apliquen la consideración del consentimiento a la hora de juzgar los delitos sexuales, ya incluida en la legislación pero que sigue brillando por su ausencia en la interpretación de casos como el de La Manada. Pero más allá de eso, el programa de coalición sigue sin centrarse en lo realmente importante que es atajar la cuestión de los cuidados y/o la reproducción y la pobreza específica que sufren las mujeres por el mero hecho de serlo. Nada de reducción de la jornada laboral, pensiones contributivas dignas para las mujeres que han dedicado su vida al trabajo de cuidados no remunerado, la paralización de desahucios en casos de familias monomarentales o encabezadas por mujeres, prohibición de la subcontratación y consecuente precarización de servicios de limpieza en hoteles y similares, etc. Al final vuelve a ser el feminismo del 1% mientras se sigue sin remediar la vulnerabilidad económica del 99%.

Finalmente, cabe mencionar que creemos que el sesgo del nuevo gobierno augura malos tiempos para el movimiento feminista en algunas de sus reclamaciones, en concreto aquellas que conciernen a las trabajadoras del sexo - no por nada el texto de preacuerdo ya mezclaba la erradicación de la trata de mujeres con fines de explotación sexual con el "favorecimiento de la dignidad de las mujeres y la garantización de alternativas" mientras que nada se dice de acabar con la política migratoria actual de la Ley de Extranjería que sitúa especialmente a las mujeres en situaciones de vulnerabilidad económica y laboral. Esperemos que al menos sí lleven a cabo la integración de las trabajadoras del hogar en el régimen general de la Seguridad Social, tal y como vienen prometiendo desde hace años, algo que sí que contribuiría para acabar con la exclusión social y laboral de las mujeres migrantes. En este sentido, se ha perdido otra gran oportunidad al no poner al frente de la Dirección de Diversidad Étnico Racial a una persona migrante o racializada.

Como Anticapitalistas, seguiremos defendiendo propuestas que partan de la situación concreta para impulsar una propuesta ecosocialista y feminista al régimen del 78. Un proyecto en el que los bancos devuelvan los 60 mil millones de euros que se les prestó durante la crisis y se inviertan en políticas ecosociales; en el que se prohíban los desahucios, se expropien las viviendas vacías de los bancos para crear un parque público de vivienda que facilite el acceso a la misma y se vincule el tope del alquiler al salario. En el terreno ecosocial, hay que proponer un sistema de movilidad alternativo, que reduzca drásticamente las emisiones con la planificación de la economía y racionalización de la producción y el consumo.